

**Octubre 16, 2002**  
**( Nota exclusiva para "LOS TIEMPOS" )**

## **UN NUEVO HITO POSITIVO PARA LA FUNDACION PATIÑO**

**Por Agustín Saavedra Weise**

Con la austeridad helvética que caracteriza sus actos, La Fundación Patiño de Ginebra junto con su homóloga local, la Fundación Universitaria Simón Patiño, inauguraron el pasado viernes 11 de octubre un parque ecológico y las remozadas instalaciones de la Hacienda Pairumani.

A continuación, vale la pena reseñar sumariamente el conjunto de trabajos realizados, lo que haremos sobre la base de un documento preparado por la propia Fundación.

En 1970, abrió sus puertas el Centro de investigaciones bajo la responsabilidad de Gonzalo Avila, quien continúa dirigiéndolo aún hoy. En 1978, el Centro de investigaciones firmó un convenio con el Consejo internacional para los recursos genéticos vegetales dependiente de la FAO, para recolectar las especies nativas en vías de desaparición. Esta actividad dio nacimiento al Banco de *germoplasma* del Centro.

Durante este período, la Fundación Simón I. Patiño introdujo los primeros ensayos de cultivo biológico en la región. A partir de 1981 las tierras fueron cultivadas según este nuevo principio. Asimismo, se siguió insistiendo siempre en la producción lechera y la mejora del ganado bovino del tipo "Holstein"

Al mismo tiempo, el Centro de investigaciones fitoecogenéticas continuó desarrollándose en forma sostenida y colaborando con los principales centros de investigación nacionales e internacionales a través de acuerdos específicos con varios organismos internacionales.

En 1987 se creó el Centro de semillas de Pairumani, complemento natural del Centro de investigaciones fitoecogenéticas. Este Centro se creó sobre la base de un nuevo acuerdo de cooperación entre los Gobiernos italiano y boliviano, quien designó a la Fundación Simón I. Patiño como contraparte local.

En 1998, la dirección de la Granja fue confiada a José Sánchez quien continúa aplicando las técnicas agrobiológicas, insuflándole un nuevo impulso con la ayuda de Jean-

Claude Poëncet, experto designado por la Fundación y creador de un concepto innovador en la materia.

El objetivo principal de la Granja es desarrollar un modelo agroecológico global basado en la relación “suelo-planta-animal”, en el cual se utilizan todos métodos y técnicas para obtener productos de alta calidad biológica y que respondan a las exigencias del mercado con el respeto del medio ambiente.

A todo esto se sumó la adaptación del sistema de riego tradicional de la Granja que estaba formado por una red de acequias que distribuían el agua del lago artificial y las vertientes en lo alto de la propiedad y aseguraban la irrigación, no sólo de la hacienda, sino también de amplias superficies vecinas. Debido al declive de las tierras cultivadas, situadas al pie de la cordillera, se construyó un sistema de circulación del agua en terrazas que respeta las curvas de nivel del terreno. Esto permite reducir la erosión resultante del riego por anegación y dosificar mejor el agua aportada a los diferentes cultivos. La plantación de setos naturales de arbustos en algunas parcelas también contribuye a regular mejor el agua y ofrece un complemento alimenticio rico en oligoelementos para el ganado. Con la misma intención de mejorar la regulación de las necesidades hídricas de la hacienda, se reforzó y diversificó el ecosistema forestal alrededor de la propiedad.

Todos estos nuevos métodos, sumados al sistema tradicional de cultivos sin productos químicos sintéticos, mejoraron considerablemente la fertilidad de los suelos y, con ello, la rentabilidad de la Granja. Del 2000 al 2001, la producción anual pasó de 1.583 a 1.932 toneladas de forraje, de 28 a 39 toneladas de cereales y de 98 a 388 toneladas legumbres.

Para la cría del ganado bovino, que desde un comienzo tuvo un elevado potencial lechero, se realizaron importantes esfuerzos tendientes a mejorar la resistencia a las enfermedades de los animales, sin lo cual habría sido imposible obtener la leche de alto valor biológico deseada

En el plano alimenticio, se redujo la cantidad de maíz y alfalfa almacenada en silos para evitar patologías digestivas relacionadas con excesos metabólicos. Una diversificación de las raciones alimenticias compensó estos cambios, sobre todo mediante el aporte de forraje de gramíneas y remolacha. Con un régimen alimentario que incluye también

infusiones de plantas medicinales de efectos metabólicos, se logró estimular la actividad digestiva de los animales.

La selección de animales se basa en la combinación de los elementos genéticos clásicos y de acuerdo con la orientación biológica del ganado. Además, si bien se continúa aplicando el método de inseminación, el 50% de las vacas son fecundas por apareamiento natural con toros rigurosamente seleccionados. Este porcentaje se irá elevando progresivamente hasta dos tercios del hato.

### **EL PARQUE ECOTURÍSTICO**

Este parque se creó a partir de dos necesidades: la de proteger las zonas altas de la propiedad y la de educar ecológicamente a los habitantes de la región.

Pairumani y sus zonas altas siempre han atraído a un gran número de turistas deseosos de disfrutar de ese lugar privilegiado que ofrece vistas panorámicas incomparables de todo el valle cochabambino. La afluencia de turistas es muy importante, sobre todo en los fines de semana y días festivos. Muchas personas, a menudo con sus familias, invaden este lugar protegido, instalan juegos e improvisan "picnics", dejando habitualmente el paraje en un estado deplorable. Sin embargo, la Fundación no quiso prohibir el acceso a este sector de la propiedad, sino que optó por transformarlo en un parque limitado, equipado y vigilado, donde todos pueden disfrutar plenamente de la naturaleza, pero respetándola y dejándola en un estado aceptable para los próximos visitantes.

En la entrada del parque un estacionamiento de amplias dimensiones permite estacionar los vehículos de los visitantes que tienen acceso –inmediatamente después– a un restaurante con varias terrazas, en el que se ofrecen productos naturales. A partir de allí se abre una serie de senderos que permiten descubrir el lugar a pie, a caballo o en bicicleta.. Hay también dos canchas de volley de playa, juegos para niños, áreas de picnic equipadas y un campamento con instalaciones sanitarias. En todas partes, carteles informativos y educativos orientan e instruyen al visitante, el que además recibe ayuda por parte de los guardabosques que vigilan permanentemente el territorio del parque. Diferentes tiendas ofrecen allí mismo el material necesario para la estadía campestre.

Por último, en el parque también se han restaurado dos valiosas reliquias transformándolas en monumentos turísticos: el molino tradicional de piedra, cuya rueda

gira en vacío, y la central eléctrica que, por estar completa, puede entrar en servicio en caso necesario. Al respecto ecológico se suma así un interés histórico, técnico e industrial.

## **CONCLUSIONES**

Esta es, en apretada síntesis, la magna obra recientemente renovada de la Fundación Patiño, entidad que prosigue silenciosamente con sus servicios a favor de Cochabamba en particular y de Bolivia en general. Las instalaciones de la sede de Gobierno y el Centro de Formación Ecológica en Santa Cruz (más un edificio que se inaugurará el 2003 en la capital oriental), son otros hitos fundamentales de la trayectoria de una institución forjada para servir a Bolivia, a su pueblo y para formar a su juventud, tal como lo soñó su creador el gran magnate minero e industrial Simón Iturri Patiño, cuyo lema –valedero en todos los tiempos– era "amor al trabajo y respeto a la ley".

Bajo esta consigna –ahora ya entrado el tercer milenio–, las Fundaciones Patiño de Bolivia y de Suiza prosiguen su exitosa trayectoria al servicio de nuestra Patria, labor que con toda certeza podemos afirmar continuará por muchos años más siempre con su aporte sustancial aunque silencioso, sin estridencias ni publicidad. Las obras hablan por si solas.

-----000000-----